

TRADICIÓN Y TECNOLOGÍA EN LA CULTURA ORAL

Eduardo Dopico Rodríguez

Universidad de Oviedo (España)

edulorien@yahoo.es, e.dopico@universidadabierta.org

TRADITION AND TECHNOLOGY IN THE ORAL CULTURE.

Resumen: Las personas mayores que pueblan las zonas más aisladas de nuestras comunidades y las que siempre han desempeñado las tareas más tradicionales tuvieron que afrontar cambios muy significativos en sus percepciones culturales con la llegada y adaptación de las propuestas técnicas y tecnológicas que habrían de cambiar sus vidas. Sin embargo, y aunque es incuestionable la asimilación, aún prevalecen en sus procedimientos y en sus maneras de entender su universo cultural los mismos esquemas de pensamiento con los que aprehendieron el patrimonio cultural. Las experiencias de vida de estas personas nos permiten trazar la antropología del Folk-lore, del conocimiento del pueblo.

Abstract: Elder people inhabiting the isolated areas of our communities, and those who have undertaken the most traditional tasks, had to adopt very significant changes in their cultural perceptions after the arrival and adaptation of technical and technological advances that changed their lives. Although the assimilation of those new technologies was not questionable, their ways of understanding the cultural universe and their thinking schemas still prevail. The life experience of these persons can help us to trace the anthropology of *folk-lore*, this is, people's knowledge.

Palabras clave: Tradición oral. Cultura tradicional. Cambios tecnológicos. Aprendizaje.
Oral tradition. Traditional culture. Technological changes. Learning.

Introducción

Desde los planteamientos de fenomenología existencial (Wuthnow y col, 1988), la cultura, como creación humana, surge de la materia prima de los significados subjetivos asignados a las propias percepciones, ofreciendo experiencias de vida que conforman historias personales y colectivas. En la antropología de la experiencia (Turner y Bruner, 1986) se ve a las personas como agentes activos en el proceso histórico de construcción de su propio mundo. Esta construcción del universo personal y por tanto el mundo social (Whorf, 1971) dentro de la tradición oral, el pensamiento toma su forma del lenguaje con el que se formula y expresa. La competencia lingüística refleja la competencia cultural y la conducta hablada es una evidencia más de la conducta social. Se aprecia claramente en las actividades primarias de producción, en los trabajos tradicionales de subsistencia, donde se vinculan mecanismos de reproducción cultural y habilidades instrumentales. Las competencias aptitudinales son legadas a través de la cultura oral a las nuevas generaciones sucesivamente. En estos entornos de vida la estructura del lenguaje utilizado influye decisivamente en la forma en que se comprende e interacciona con el medio ambiente. Este amasado de conocimientos se va conformando a lo largo de tradiciones que expresan la forma de pensar y vivir una cultura (Vélez, 1986).

Si la tradición cultural se mantiene es porque las personas crean y extraen significado de un microcosmos cultural que no es ajeno a los cambios que se van produciendo en las formas de trabajo y de vida. Estos cambios son el centro de interés de la investigación que se plantea. El escenario sometido a análisis es observado a partir de las influencias que sobre la cultura propia ejerce la cultura que propone la modernidad, especialmente en lo que concierne al impacto que en las maneras de vivir de los pueblos costeros, los valles aislados y las riberas fluviales asturianas ha supuesto la llegada de nuevas tecnologías. Interesa describir e interpretar cómo se vivencian los procesos de adaptación y de convivencia de las nuevas tecnologías con los estilos y formas de vida tradicionales y los significados que los naturales de estos entornos conceden a los nuevos recursos.

Material y Método

Para describir e interpretar los impactos causados por los avances técnicos en ámbitos de vida tradicionales y con procedimientos rudimentarios, la estrategia metodológica más coherente tiene que enmarcarse en el paradigma naturalista de la antropología social y cultural. Para llevarla a cabo se dispone un proceso elemental de etnografía básica: recoger datos mediante entrevistas individuales y colectivas (Sanmartín Arce, 2007) en las que se recogen las percepciones de un grupo de personas seleccionadas a propósito (tabla 1) siguiendo criterios de radicación, edad y ocupación para ser entrevistadas. De personas que informen mirando el tiempo con perspectiva y que juzguen con el criterio de la experiencia, algo que sólo puede hacerse con la edad, los cambios que los nuevos recursos tecnológicos, las nuevas herramientas y el desarrollo económico provocan en sus condiciones de vida, en los conocimientos derivados de la tradición oral y en los límites impuestos por la vinculación mantenida con la tierra, la mar o al río.

Las entrevistas tratan de situar a las 33 personas que componen la muestra, con una media de edad de 68,48 años, en la ocasión de recuperar su memoria y su presente y, desde la dimensión que ofrece la experiencia vivida, hacer juicios de valor. Todas ellas son asturiano hablantes naturales de 9 concejos asturianos: Cangas del Narcea, Navia, Carreño, Tameza, Ponga, Amieva, Parres, Cangas de Onís y Ribadesella (Figura 1). Puesto que las personas perciben las cosas de forma diferente debido no sólo a la posible sencillez de sus observaciones, sino también a que la experiencia determina, en parte, los significados (Stake,

1998), se emplea un formato de entrevista semiestructurada que se aleja intencionadamente del esquema típico de la entrevista formulada como pregunta-respuesta para convertirse en una entrevista dialogada, donde el entrevistador maneja tópicos relacionados con la cotidianeidad de las personas informantes y éstos comentan sus opiniones e impresiones al respecto. Así la entrevista se organiza en un guión utilizado como *Cuestionario-Guía* (tabla 2). Este recurso metodológico orienta la bidireccionalidad entrevistador-entrevistado para sustanciar y secuenciar las percepciones que los informantes experimentan sobre los nuevos recursos impulsados por el desarrollo económico y tecnológico en sus historias de vida.

Con este planteamiento etnográfico, las construcciones narrativas de los entrevistados dan forma a las realidades que crean (Bruner, 1997), construyendo sus vivencias a través de la percepción experimentada de lo que supone para ellos la irrupción de nuevos materiales y técnicas en sus actividades cotidianas. Para ello son utilizadas variables combinadas puesto que cada variable tiene más de una categoría al ejemplificar la muestra diversos tipos de actividad: mariner, agricultor, ganadero, pescador. Esto supone múltiples realidades y la consiguiente variedad de experiencias. Si se limitara la investigación al estudio de una parte concreta de la realidad enunciada, se provocaría que la investigación divergiera en lugar de converger a medida que se avanzase en el conocimiento (Guba, 1981). Como soporte de recogida de la información, el *Cuestionario-Guía* de las entrevistas se complementa con un *Cuaderno de Campo* en el que recoger la información tangencial y las propias observaciones del investigador y con la grabación de cintas magnetofónicas para capturar la interacción verbal y registrar las conversaciones con precisión (que se exponen en el texto también debidamente traducidas al castellano y en su versión original en el anexo 1). Aunque las transcripciones “llevan tiempo”, como señala Mckernan (1999: 126-127), resultan un modo idóneo para explorar los aspectos narrativos, identificar patrones generales de conducta verbal y seleccionar episodios orientados a un fin concreto. De esta manera se recupera la experiencia única y a la vez ilustrativa de lo que perciben estas personas y los patrones convencionales de comportamiento culturalmente aprendido e interpretado que las hacen comprensibles para los demás (Turner y Bruner, 1986) al guiar sus conductas por proyectos antecedentes. En palabras de Schütz (1993: 266): “sin tales proyectos, uno no actuará sino que meramente tiene vivencias, se comporta”.

El análisis de toda la información recogida en los soportes relaciona los datos recogidos con los espacios de actividad de los entrevistados según la secuencia de percepciones diseñadas. De ahí la necesidad de abordar las experiencias narradas desde un punto de vista transversal que interrelaciona todas y cada una de las partes de la realidad expresadas (Dopico et al. 2008). Esto facilita que sean triangulados deliberadamente los datos y los supuestos relevantes evitando falsas percepciones o el error de las conclusiones. Triangulación en la que, naturalmente, colaboran los propios entrevistados al recuperar la audición de sus palabras, corroborarlas, corregirlas o eliminarlas.

Los argumentos de las personas informantes proporcionan los resultados derivados del análisis de las entrevistas mantenidas con la muestra seleccionada. Expresan, en un relato coherente a la situación de conversación que escenifica el tipo de entrevista, cómo se fue introduciendo el progreso tecnológico en la vida campesina y entre los marineros y los ribereños asturianos y cómo han vivido ellas esos procesos.

Resultados

Toda comunicación es educativa, decía Dewey (1995). En las montañas, la incomunicación sería mitigada en parte por el desarrollo tecnológico de los medios de comunicación social a partir de la segunda mitad del siglo XX. La radio, la televisión, el teléfono..., no sólo iban a reducir la incomunicación, estaban transformando el alcance de la palabra hablada (Havelock, 1995). Hasta entonces, toda la información que los pobladores de estos

parajes recibían se producía mediante intercambios en los pastos de montaña o al encontrar a otros agricultores y ganaderos en las ferias y mercados, espacios donde la tradición oral era esencial (Thompson, 1988) en el intercambio de indicaciones fiables sobre los modelos normales de trabajo, o sobre las variaciones en el nivel tecnológico:

(3: *Yo nun se si estos jóvenes d'agora tuvieran que pasar sin agua, sin luz, sin comer muchas veces. Ahora ye distinto: vese en todo, tienes luz, agua, comida a refalfiar y tractores y alpacadoras y ya no se muece, Home, no; yo pa mi vívese mejor ahora: antes nun salías de casa porque siempre había trabayu y tenías que atender el ganao y non tenían tampouco onde ir. Nosotros entamamos a enteranos de algo po la radio*)¹.

(12 a 18: *Lavadores hasta hay que si yo, polos comienzos de la última decena nun la tuvo nadie por aquí. Íbamos lavar a los regueiros de los puertos ca quince días o así, lavábamos en piedras. Y habrá cuarenta años nos pusieron esi lavadero que ves, tou de piedra y cubiertu con teya*)².

(21: *Agora hay bailes y cosas y excursiones pa viejos; antes no teníamos nada. Nosotros veíamos a los más viejos y taben tou'l día dale que te pego, trabajando en algo. Ahora no vale la pena morir con tou lo que hay hoy día*).

La incomunicación histórica vivida en los pueblos aislados del campo y la montaña asturiana no permitió desarrollar aprendizajes previos sobre los nuevos materiales. Simplemente se adoptaron asimilando sus utilidades sobre la práctica. Ocurrió algo parecido en las actividades de la mar. Aunque las gentes que habitan la costa siempre han estado expuestas a mayores experiencias comunicativas, los avances técnicos en la fabricación de barcas, en la navegación o en las artes de pesca fueron acomodándose a la práctica diaria a través de la observación y el aprendizaje guiado, facilitando que el conocimiento se transformara en hábitos (Bruner, 1997). De la misma manera en que la tradición oral había facilitado todos los aprendizajes precedentes: el conocimiento es entendido como acción, como una extensión de las manos, de las herramientas que se usan y de las tareas que se aplican.

(3: *Los cambios tecnológicos recíbense bien; yo tengo pena porque toy ya al final. Tou eso facilita bastante la vida, ya no ye aquel.la esclavitú*)³.

(2: *Ves que hay un beneficiu: Antes no sabíamos nada de lo que pasaba fuera d'aquí, no se sabía nada. Tou'l conocimiento que se tenía taba relacionao cola casería y nun había otra cousa*)⁴.

En su dimensión semántica, los símbolos remiten a un mundo de autorreferencias culturales, pero en su dimensión pragmática, los símbolos son instrumentales para situar a

1 Yo no se si estos jóvenes de ahora tuvieran que pasar sin agua, sin luz, sin comer muchas veces. Ahora es distinto: se ve en todo, tienes luz, agua, comida hasta el hartazgo y tractores y empacadoras y ya no se ordeña, Hombre, no; yo para mi se vive mejor ahora: antes no salías de casa porque siempre había trabajo y tenías que atender el ganado y no tenían tampoco donde ir. Nosotros empezamos a enterarnos de algo por la radio.

2 Lavadoras hasta hará que se yo, a comienzos de la última decena no la tuvo nadie por aquí. Íbamos a lavar a los regueros de los puertos cada quince días o así, lavábamos en piedras. Y habrá cuarenta años nos colocaron ese lavadero que ves, todo de piedra y cubierto con teja.

3 Los cambios tecnológicos se reciben bien; yo tengo pena porque estoy ya al final. Todo eso facilita bastante la vida, ya no es aquella esclavitud.

4 Ves que hay un beneficio: Antes no sabíamos nada de lo que pasaba fuera de aquí, no se sabía nada. Todo el conocimiento que se tenía estaba relacionado con la casería y no había otra cosa.

quienes los utilizan (Searle, 1980; Bourdieu, 1988; citados por García y col, 1993). Hay dos símbolos de la agricultura tradicional en el campo asturiano que han ido desapareciendo de su paisaje: los molinos y los batanes.

Entre finales del siglo XVI y principios del XVII se introdujo el maíz en Asturias (Erice y Uría, 1990). Hasta entonces, se molía escanda, mijo y panizo. En el caso de la escanda, se *rabilaba* (trillaba) en los molinos de *rabilar* para después triturarla en molinos primitivos circulares de mano. Era una actividad común ejercida principalmente por mujeres cada vez que necesitaban harina para los alimentos. En los casos del panizo y el mijo, se trituraban en pisones de piedra con mazos de madera a base de golpes. El polvo harinoso resultante se cocía en leche. En el siglo XVIII, agricultura, ganadería y pesca, conjuntamente con el comercio y la artesanía, formaban las principales fuentes de riqueza de los concejos ribereños. El maíz se convertiría a lo largo de ese siglo en el cultivo intensivo generalizado, que haría del molino un instrumento productivo de primer orden por cuanto ofrecía muchas prestaciones a bajos costes y aportaba a sus propietarios importantes ingresos en especie. Además de la industrial estaba la función social que cumplía el molino, convertido en un espacio de unión, fiesta, diálogo, casino, chismorro y generador de folclore (Cabal, 1992).

En los registros fonológicos y bibliográficos asturianos se cuentan con canciones dedicadas a la molienda, a los molineros y especialmente a las molineras. Se trata de canciones llenas de picardía que la mayoría de los asturianos mayores de 40 años conoce sobradamente y tararea desde los primeros compases. También el molino es un espacio liberado para la mitología. Era el lugar frecuentado por el *Trasgu*, ser mitológico que hacía todo tipo de travesuras, asustaba a mujeres y hombres, revolvía y cambiaba de lugar objetos y piezas relacionadas con la molienda (Fernández y Santos, 1990).

Desde los inicios del siglo XX hasta la actualidad, la molinería fue desapareciendo paso a paso. Después de la guerra civil aparecieron los problemas fiscales para los molineros, que se vieron obligados a pagar un impuesto al Sindicato del Trigo que repercutiría en el precio de las semillas y en las faenas de la molienda.

(4: *En Penlés, un pueblu p'ahí más abaxo de La Regla, compró mi padre en 1942 una cuarta de maíz, que son 9 kilos, valía 100 pesetas; era pa semalo aquí nos Chanos*)⁵.

En 1963 se produjeron 61.000 Tm de maíz. En 1982 el maíz sembrado y recogido fueron 26.680 Tm. De los 68 molinos contabilizados en Parres en 1987/88 sólo eran utilizados seis (Sadei, 2004). Un año más tarde, los molinos de la *Teyera*, *Viabañu* y *El Requexu* se repararían las moliendas de todo el concejo, mientras que los de *Puente*, *La Rondita* y el de *Abel*, nada más que molían *pa casa* (para sus propietarios). En Sobrefoz (Ponga), el único molino existente es hoy un espacio turístico. En Amieva y Ribadesella, los pocos que quedan en pie son decoración etnográfica.

Las causas del declive del molino pueden explicarse por razones derivadas de las nuevas tecnologías que favorecieron la sustitución de los molinos de agua por molinos eléctricos caseros. Aunque se explican mejor por el abandono progresivo de la agricultura en general y del cultivo del maíz particularmente desde los años 70 del siglo pasado.

(1: *Enantes el campo contaba con más manos y semábase más, a puñu tou, a no ser la ayuda de las vacas, el arau y los aperos y 'el brazu*)⁶.

5 En Penlés, un pueblo de ahí más abajo de La Regla, compró mi padre en 1942 una cuarta de maíz, que son 9 kilos, valía 100 pesetas; era para sembrarlo aquí en los Chanos.

6 Antes el campo contaba con más manos y se sembraba más, todo a mano, a no ser la ayuda de las vacas, el arado y los aperos y el brazo.

La agricultura asturiana se detuvo al mismo tiempo que los molinos, y el maíz que vino de América como planta viene ahora de América como grano.

(22: *Antes, nosotros bajábamos a vender a Cangas manteca, queso, fruta, carne y tolas hortalizas que plantábamos. Ahora ye un camión frigorífico el que vien hasta casa a vendénoslo a nosotros. Es el mundo al revés*).

Actualmente, los pocos molineros que quedan en Asturias pagan unos 60 €/año a la Hacienda Pública como impuesto por ejercer una actividad industrial.

(20: *Los molinos s´abandonaron porque n´había qué moler y la ganadería tá pensada na más que pa carne*)⁷.

En los batanes, al contrario que en los molinos, el agua no se desviaba directamente del río, se tomaba del desagüe del molino situado aguas arriba. Entonces era conducida por una presa hasta el *cubu* (cubo) de piedra labrada, saliendo a presión por el *sálibu* o *saliu* (canal). Un pequeño cuerno de madera proyectaba el agua contra *les aspes* (palas) hechas de madera de aliso o humero (aliso, humero, carbayo y castaño resisten mejor el agua). Las palas formaban la rueda motriz vertical cuyo movimiento hacía girar el eje horizontal (árbol) en el que había dos pestañas que movían rítmicamente los *mayos* (mazos) abatanando telas bastas de lana y sarga que colocadas en un *arcón* (cajón de madera) cerrado por tres de los lados, eran golpeadas, desengrasadas y enfurtidas para transformarlas en sayales, escarpines, faldas o pantalones.

A mediados del siglo XVIII había en Asturias cerca de 200 batanes funcionando, según datos recogidos en el Catastro del Marqués de la Ensenada. En la actualidad sólo quedan algunos restos diseminados por la geografía asturiana cuya existencia queda reflejada en la toponimia de los pueblos o en el recuerdo de las personas más ancianas del lugar donde se asentaban. Hasta comienzos de los años 60 del siglo pasado funcionaron batanes en Allande y en Cangas del Narcea. El de Parada de Navelgas (Tineo), tuvo como últimos clientes a los vaqueiros de las brañas cercanas que pagaban al pisador o batanero 8 pesetas (0,05 €) por cada vara de tela abatanada (Asociación Cultural Manxelón, 2000). En el oriente asturiano a los batanes les llaman *Trillones* en consonancia con el último batán en uso, el de la Quintana de los Trillones (Cangas de Onís).

Si en el exterior de la casa estos dos elementos de la mecánica ecológica tradicional como eran los molinos y los batanes fueron desapareciendo del paisaje, también en el interior de las casas cambiaron las cosas. La primera y básica, la luz eléctrica:

(5: *La luz eran candiles y capuchas de esquisto*).

Que sustituiría a los candiles de carburo y las antorchas de esquisto.

(12 a 18: *No había más luz que la de los candiles d´esquisto, de carburu sólo lu tenían los ricos. Una vez una paisana qu´había compraou una linterna, baxó pa la cuadra con ella y soplábala p´apagala*)⁸.

7 Los molinos se abandonaron porque no había qué moler y la ganadería está pensada nada más que para carne.

8 No había más luz que la de los candiles de esquisto, de carburo sólo lo tenían los ricos. Una vez una señora que había comprado una linterna, bajó para el establo con ella y la soplaba para apagarla.

La ausencia de electricidad obligaba al uso de ingeniosos artilugios para poder cocinar como eran los *trébedes* (trípodes),

(21: *Pa cocinar na casa s'armaban trébedes*)⁹.

Sobre los que se colocaban las cacerolas, instrumentos que requerían dispositivos de sujeción y control basados en cadenas y garfios.

(2: *Las gamulleras o perganzos son las cadenas con gancho pa sujetar el pote que se calienta na charnega nel suelo. En las gamulleras, se trababan las gabuzas pa tener lluz*)¹⁰.

En el campo, los avances técnicos en las tareas agrícolas introdujeron aditivos en el abono orgánico empleado hasta entonces,

(4: *Los fertilizantes hicieron aumentar la producción de las tierras, el aumento de las cosechas; se mezclaban con el cuito*)¹¹,

y cambios en las pautas de cría en la cabaña asturiana sobre todo la bovina que pasó a convertirse en aporte exclusivo de carne abandonando progresivamente la leche:

(4: *Se crían xatos para venderlos. Tenemos sólo vacas ratinas y roxes. Leche dan muy poca, apenas pal consumo de casa. Hay alguna yegua que se cría tamién, pa carne y pa la venta*)¹².

También en los sistemas tradicionales de conservación de los alimentos, que en lugar de curarse al aire y al humo de la madera seca empezó a embolsarse al vacío:

(12 a 18: *Lo que se mata ahora lo ponemos tou embolsao. Llévase pa casa el lomu: embolsámoslu ahora neses máquines qu'hai que lu embolsan*)¹³.

E incluso en los sistemas de medida, orillando las tradicionales medidas agrimensoras a favor del sistema métrico decimal.

(19: *Haz unos años s'hizo en Ponga el amillaramientu, la medición de tolas fincas del concejo; aunque a lo primero medíamos en días de güeis, el amillaramientu ya s'hizo con áreas y hectáreas*)¹⁴.

9 Para cocinar en la casa se montaba trípodes.

10 Los garfios son las cadenas con gancho para sujetar el guiso que se calienta en la olla sobre el suelo. En los garfios, se insertaban las antorchas para tener luz.

11 Los fertilizantes hicieron aumentar la producción de las tierras, el aumento de las cosechas; se mezclaban con el abono bovino.

12 Se crían terneros para venderlos. Tenemos sólo vacas de montaña y brunas. Leche dan muy poca, apenas para el consumo de casa. Hay alguna yegua que se cría también, para carne y para la venta.

13 Lo que se mata ahora lo ponemos todo embolsado. Se lleva para casa el lomu: lo embolsamos ahora en esas máquinas que hay que lo embolsan.

14 Hace unos años se hizo en Ponga el acotamiento, la medición de todas las fincas del concejo; aunque al principio medíamos en días de bueyes, el acotamiento ya se hizo con áreas y hectáreas.

Con los receptores y repetidores de señales radioeléctricas instalados en los años 60 del siglo pasado se empezaba a disponer en las montañas y valles de acceso a imágenes y noticias que iban más allá del microcosmos de la vida cotidiana, La recepción audiovisual no influyó en la incomunicación geográfica, viejo problema sobre el que todavía pesa la dejadez o el desinterés,

(2: La carretera pa Cangas, igual ta feita desde hai 30 años; antes usábamos el camín con el caballo)¹⁵.

Aunque esto nunca amilanó a los *restañadores* (caldereros) que elaboraban lecheras y moldes para cocinar y afiladores y tratantes de ganado que viajaban de pueblo en pueblo ofreciendo sus servicios, vendiendo su mercancía y difundiendo acontecimientos.

El impacto causado por la irrupción de nuevas tecnologías y la generalización en el uso de materiales distintos se hizo especialmente significativo entre los pescadores del litoral asturiano, quienes, debido al valor funcional generalizado que aportaban, desarrollaron rápidamente habilidades que les capacitaron para interaccionar y controlar su medio de vida con los nuevos instrumentos.

Las barcas, verdaderas microempresas para los pescadores de bajura, comenzaron a fabricarse con materiales plásticos y *fierro domao* (acero). Esto no significó que fuera abandonada la tradición artesanal en la fabricación de pequeñas embarcaciones:

(29: Ahora las barcas son de fibra de plástico y d'acero, antes toes eran de pinu gallegu menos el puntal y la popa qu'al ser lo que más sufre eran de roble o de castaño montés, aunque esti está desapareciendo)¹⁶.

De hecho, los entrevistados a pie de muelle reconocen la labor desarrollada por este método en los puertos de Lastres y Candás por carpinteros y ebanistas en la elaboración de barcas de madera al estilo antiguo:

(29: La madera se cocía porque duraba más y era muy importante que fuese cortada en buena luna, en menguante. Pa esto, igual que pa los árboles, los mejores menguantes son los de diciembre, enero y febrero: córtase y déjase secar mejor diez que cinco años, pero no al sol, mejor n'un sitiú onde corra l'aire)¹⁷.

La rentabilidad de este tipo de construcciones es ahora mínima al tener sólo ventas muy concretas; los nuevos materiales son más resistentes al contacto con las aguas, su mantenimiento es sencillo y el periodo de disponibilidad mayor.

A finales de los años 80 del siglo pasado, nuevas herramientas destinadas a la pesca y nuevas tecnologías aplicadas a la navegación fueron paulatinamente adoptándose en Asturias a la pesca de costera:

15 La carretera hacia Cangas, igual está hecha desde hace 30 años; antes usábamos el camino con el caballo.

16 Ahora las barcas son de fibra de plástico y de acero, antes todas eran de pino gallego menos el puntal y la popa que al ser lo que más sufre eran de roble o de castaño montés, aunque este está desapareciendo.

17 La madera se cocía porque duraba más y era muy importante que fuera cortada en buena luna, en menguante. Para esto, igual que para los árboles, los mejores menguantes son los de diciembre, enero y febrero: se corta y se deja secar mejor diez que cinco años, pero no al sol, mejor en un sitio donde corra el aire.

(28: *Pa mi, el mejor arte ye l tradicional, pero los adelantos mataron la pesca, ahora péscase mucho menos*)¹⁸.

Los pescadores comenzaron a pasar por el tamiz de sus parlamentos los avances técnicos, a traducir a su lenguaje cotidiano términos hasta entonces extraños para ellos. Ejemplo de esto fue la familiarización adquirida con el Navegador Personal con GPS (*Sistema de Posicionamiento Global*), un navegador personal del tamaño de un PC portátil encastrado en la cabina de la barca y que recibe señales vía satélite permitiendo fijar la posición en la mar a través de coordenadas geográficas:

(11: *El gepese ye un aparato modernu que val pa saber la longitu y la latitu en cualquier puntu na tierra o na mar*)¹⁹.

En la pantalla se ven la embarcación, el rumbo y el punto fijo de referencia como explicaba un *deportista* –nombre por el que gustan ser llamados los pescadores jubilados– de Puerto de Vega. (Navia):

(8: *Estos aparatos, son pa un profesional con embarcación. Hailos mejores, d'esos con pantalla y teclas que-ys das y según la tecla que toque sábese onde tienes que parar pa echar l aparejo y garrar el pescao. Y cuando vuelves pa casa, a l'otru día namás que tienes que da-y a la tecla que ya tien el rumbu, porque se lo va marcando l'apartatu, porque él ya lo sabe, y si se desvía, pues lu avisa. ¿El preciu? Home, el miu valiome 90.000 pesetes, pero hailos más baratos, de a 30 o 45.000 pesetes y más caros qu'el miu, eh*)²⁰.

Hasta que se empezó a utilizar el GPS, las barcas llevaban reloj y compás y podían navegar perfectamente en bajura y orientarse con más o menos precisión sin perder nunca el norte:

(6 y 7: *Antes navegabas a bulto, a reló, a ciegas andábemos antes. Podías tomar como referencia el Gonnio y marcalu na emisora, pero esas emisoras márquente el rumbu, pero la distancia no y entónces cogías el reló y el compás, o mirabas pal sol. Ahora ya sabes el tiempo que te va venir y la fuerza que trae el viento colos aparatos esos que ya los tienes en los barcos. Los primeros días hízose costoso adatarse a ellos, pero después, la práutica...*)²¹.

18 Para mi, el mejor arte es el tradicional, pero los adelantos mataron la pesca, ahora se pesca mucho menos.

19 El GPS es un aparato moderno que vale para saber la longitud y la latitud en cualquier punto en la tierra o en la mar.

20 Estos aparatos, son para un profesional con embarcación. Los hay mejores, de esos con pantalla y teclas que les das y según la tecla que toque se sabe donde tienes que parar para echar el aparejo y coger el pescado. Y cuando vuelves para casa, al otro día nada mas que tienes que darle a la tecla que ya tiene el rumbo, porque se lo va marcando el aparato, porque el ya lo sabe, y si se desvía, pues lo avisa. ¿El precio? Hombre, el mío me valió 90.000 pesetas, pero los hay más baratos, de 30 (180 €) o 45.000 pesetas (270 €) y más caros que el mío, eh.

21 Antes navegabas a tientas, a cuadrantes, a ciegas andábamos antes. Podías tomar como referencia el Gonnio y marcarlo en la emisora, pero esas emisoras te marcan el rumbo, pero la distancia no y entonces cogías el reloj y el compás, o mirabas para el sol. Ahora ya sabes el tiempo que te va venir y la fuerza que trae el viento con los aparatos esos que ya los tienes en los barcos. Los primeros días

Aunque claro, los cálculos se hacían por aproximación. Y aún antes del reloj y el compás, se navegaba a estima sobre el litoral, ya que a 2 horas marinas de camino para fuera, hacia el interior de la mar, se continúa viendo el margen costero y es posible situar los puntos cardinales por las marcas hechas en la costa:

(8 y 9: antes, ibes pescando cola embarcación a devalo, al garete y notabas como la barca subía y bajaba na mar y cuando subía y subía era qu'había un petón, un saltu de mar; a lo mejor en vente brazas de calao, y ahí es donde se pesca bien. Cuantes lu atopas, marcase en puntos fijos de tierra, pa poder volver a esi mismo puntu. Si encuentres un bancu, un petón, cuénteslo)²².

Los avances técnicos en las labores pesqueras y de navegación hicieron estas más sencillas, aunque fueron retirando a la gente de las faenas con las que se ganaban el sustent:

(28: Antes, cuando yo empecé a la mar éramos cientocinco socios, ahora no hay venticinco. Antes íbamos diecisiete, dieciocho en cada barca y ahora van cuatro, cinco, porque ya no fai falta alar; ahora las barcas traen aparatos p'alar los aparejos)²³.

Hoy ya no es necesario navegar a estima, pero este sistema de navegación era el más utilizado y el que aún ahora emplean de memoria los pescadores de más edad en cuanto inician la maniobra de salida de la dársena. Navegan guiando sus barcas por las marcas que tradicionalmente se hacían en la costa, colocándose en la intersección de dos de ellas por miedo a no encontrarse con el banco de pesca que conocen; al margen de que la sonda les muestre en pantalla a los peces estacionados en un brazo de mar.

Era éste de la navegación un oficio que se aprendía de *guaje* (de niño). Los veteranos enseñaban las habilidades prácticas a los ayudantes adolescentes de forma oral y práctica. Y, puesto que todo conocimiento es aprendizaje cognitivo (Beltrán, 1993), con el tiempo y la práctica estos aprendizajes se convierten en habilidades instrumentales. Así es como hoy en día que, a pesar de los avances técnicos, los viejos pescadores de litoral continúan aplicando las enseñanzas orales en las que ellos se formaron y así se las transmiten a los nuevos pescadores.

Qué duda cabe que el GPS vino a facilitar las cosas, pero como se pudo comprobar, los pescadores experimentados utilizan el método tradicional de navegación y enseñan a quien quiera aprenderlo con el ejemplo de la práctica. No es extraño que se sigan las marcas y la posición en vértices diagonales para dejar flotar las barcas, que se descubran bancos de peces a través de indicadores naturales (pájaros, delfines, remolinos, espumas en el agua) o que se empleen artes tradicionales de pesca que aseguran pescar.

Los adelantos técnicos generalizaron las posibilidades de capturas y simplificaron el trabajo:

se hizo costoso adaptase a ellos, pero después, la práctica...

22 Antes, ibas pescando con la embarcación al sentido de la corriente, al garete y notabas como la barca subía y bajaba en la mar y cuando subía y subía era que había una elevación, un salto de mar, a lo mejor en vente brazas de calado, y ahí es donde se pesca bien. En cuanto lo encuentras, se marca en puntos fijos de la costa, para poder volver a ese mismo puntu. Si encuentras un banco, una elevación, lo cuentas.

23 Antes, cuando yo empecé a la mar éramos ciento cinco socios, ahora no hay venticinco. Antes íbamos diecisiete, dieciocho en cada barca y ahora van cuatro, cinco, porque ya no hace falta asir, ahora las barcas traen aparatos para asir los aparejos.

(6 y 7: *Ahora ya pesques a labores modernos: antes n'una vara pa meter cuatro pescadas tenían que tar doce paisanos; ahora con un paisanu sólu arréglaste porque tou ye hidráulico, tou carrete, cojes una palanca y ya lu metes ahí*)²⁴.

Para salir a pescar ya no basta con escrutar el cielo: hay que conocer las previsiones meteorológicas a través de la prensa, la radio, la TV, el fax, Internet o los mensajes de teléfono móvil. Los medios se han diversificado y cada pescador apoya sus percepciones tras mirar al mar, al cielo y a la dirección del viento con las previsiones que le ofrecen otros soportes informativos a los que conceden diferentes categorías de fiabilidad. Tal es el caso en Ribadesella, donde siguen la radio más que la TV o la prensa y conceden mucha credibilidad a las previsiones que anuncia Radio Santoña (en Santander), más que a Radio Nacional, que aunque tiene mayor infraestructura suele, dicen, perder mucho en la concreción.

Los delfines siempre ayudaron a los pescadores en la pesca. Removían el fondo buscando alimento y dispersaban a los peces hacia arriba. El pescador que se encontraba con alguna *tolina* la seguía navegando al *tresviés*, a *devalo* (parando el motor en la mar). En la actualidad ya no hay tiempo para jugar con el delfín, al que se ve ahora como un competido:

(10: *Ahora no esperamos a la tolina pa pescar: ahora el barco tien una sonda que échesla a andar y va marcando el pescao y vese en pantalla y el barco llega, larga y pesca tou lo qu'haya. Antiguamente dependíamos de la tolina que nos mandara el pez p'arriba*)²⁵.

Además, se tiene demasiada prisa por capturar todo lo que se pueda pronto y arribar enseguida a puerto. Son cosas de los tiempos que corren. Algo parecido pasó con las gavio-
tas, aunque de esto no tengan responsabilidad los marineros. Estas aves eran *les palombes del ayudante marina*, según las llamaban. Le acompañaban a la pesca, revoloteaban por la embarcación en busca de algún pez despistado, formaban parte del paisaje de las costeras, pero la proliferación de basureros alejó a las gaviotas de las barcas.

Los ribereños se asentaron en las proximidades de los ríos por cuanto suponían de fuentes de vida y de recursos que siempre procuraban preservar,

(22: *Usábamos el río p'hacer la manteca y el queso de Beyos. Pa cuajar la leche se metía en pelleyos de piel de cabra que se dejaban unos días nel río pa que natara bien. Luego había que templara un poco pa sacar la manteca y el queso. Ahora no se haz ya porque la producción ye más industrial*)²⁶,

(27: *Amás de molinos y banzaos, se construían presas con tela d'alambre, pero vinía una llena y las desarmaba. Ahora en presas d'hormigón no hay*

24 Ahora ya pescas con artes modernas: antes en una caña para enganchar cuatro pescadas tenían que estar doce paisanos; ahora con un paisano solo te arreglas porque todo es hidráulico, todo carrete, coges una palanca y ya lo metes ahí.

25 Ahora no esperamos al delfín para pescar: ahora el barco tiene una sonda que la echas a andar y va marcando el pescado y se ve en la pantalla y el barco llega, extiende la red y pesca todo lo que haya. Antiguamente dependíamos del delfín para que nos mandara el pez para arriba.

26 Usábamos el río para hacer la manteca y el queso de Beyos. Para cuajar la leche se metía en sacos de piel de cabra que se dejaban unos días en el río para que espesara bien. Luego había que templarla un poco para sacar la manteca y el queso. Ahora no se hace ya porque la producción es más industrial.

problema aunque suba el nivel del río. Se deja siempre un pasu d'estanque de un a dos metros pa que los peces puedan remontar)²⁷.

Aunque hubo épocas en que esquilmban hasta sus cimientos,

*(27: Antes sacábase grijo del lecho del río, ahora ya no porque las canteras tienen máquinas pa moler las piedras. Pero recuerdome cuando se sacaba del río, qu'entraban los camiones al agua)*²⁸,

y sus desembocaduras:

*(30 a 33: El mismo caso que las cases de la playa esas d'ahí: tan todas feches con cementu mezclao con arena de la propia playa. Esto ahora ta prohibio, pero antes era lo más normal del mundu)*²⁹.

Entre los ribereños que pescan en los ríos sobreviven artes de pesca tradicionales que se continúan transmitiendo oralmente a las nuevas generaciones con mejoras acordes a los tiempos:

(23 y 26: Evolucionaron las artes de pesca, pero no la pesca).

Los útiles de pesca mejoraron sus prestaciones con avances técnicos en los materiales y herramientas auxiliares atrayendo a gente a los ríos y creando aficionados:

*(23 y 26: Antes las cañas eran de madera, cañas de bambú y cañas bravas de cañavera de cinco cuarenta y con cuerda de pita y máquinas de madera. Ahora tan les cañes telescópiques que llegues a los diez metros como nada, que son de grafito y carbono)*³⁰.

Esta nueva competencia protagonizada por entusiastas que portaban útiles y tercios novedosos, poco a poco fue encontrando un hueco entre las zonas y los lances tratando de convivir con los sistemas tradicionales empleados por los ribereños, aunque sin llegar a desplazarlos o volverlos inútiles.

Citaba París (1994) el axioma de Anaxágoras: “somos inteligentes porque tenemos manos”. Esta capacidad propulsora para mejorar las condiciones en las que se realizan las tareas contribuye a mejorar los canales de distribución de nuevas herramientas. En el entorno de la pesca fluvial colaboró en el cambio de la *pesca pal gargüelu* (pesca de subsistencia), por la pesca deportiva, cambiando a la vez las artes de pesca. Se empezó a pescar de pluma, *pesca pluma de ribera*, la llamaban:

27 Además de molinos y banzados, se construían presas con tela de alambre, pero venía una riada y las desarmaba. Ahora en presas de hormigón no hay problema aunque suba el nivel del río. Se deja siempre un paso de estanque de uno a dos metros para que los peces puedan remontar.

28 Antes se sacaba grijo del lecho del río, ahora ya no porque las canteras tienen máquinas para moler las piedras. Pero me acuerdo de cuando se sacaba del río, que entraban los camiones al agua.

29 El mismo caso que las casas de la playa esas de ahí: están todas hechas con cemento mezclado con arena de la propia playa. Esto ahora está prohibido, pero antes era lo más normal del mundo.

30 Antes las cañas eran de madera, cañas de bambú y cañas bravas de cañavera de cinco cuarenta y con cuerda de pita y máquinas de madera. Ahora están las cañas telescópicas que lleguas a los diez metros como nada, que son de grafito y carbono

(27: *Pa facer moscas utilizaba pluma de gallo de Castilla, anzuelos y tanza. Ahora s'emplea el nailo pero antes non existía más que la tanza, que taba fecha de la tripa del gusano de seda*)³¹.

Esta arte consistía en un anzuelo al que se amarraban plumas o pelo de animales, *pelu de gatu o perru*, sujetado con *cuerda de pita*, esto es, *tanzes* (cuerdas) que se enrollaban en forma de coleta de entre 1 y 2 metros y se ponían a secar al sol para evitar que pudrieran cada poco. También la hoja del maíz podía ser empleada como señuelo para los peces:

(10: *La fuella maiz dexabazá y pintá en colores vivos, usábase como engañu pa la pesca*)³².

Los primeros carretes en verse por el río eran de madera y tenían el problema de que al mojarse la madera hinchaba y rompía con facilidad. Hoy, los carretes tienen ejes metálicos y cubiertas de aleación plástica y las cañas son de carbono y de plástico,

Los cambios introducidos a través de las nuevas herramientas afectaron a los conceptos. Un furtivo era antes uno que pescaba para comer, hoy en día un furtivo es el que pesca fuera de temporada o con artes ilegales. Afectaron también a la relación que se establecía con el río como fuente inagotable de recursos incluso para la construcción de viviendas. El expolio de la base de los ríos era algo habitual, como también lo era el hacerlo con la arena de la playa,

Se aprende a ver, oír, sentir... este proceso depende de la diferenciación perceptiva (Eisner, 1998), posible por la ampliación de conocimientos. Esta diferenciación perceptiva conjuntamente a la intercomunicación entre riberas, facilitó que los problemas medioambientales fueran conocidos y se desarrollara una conciencia crítica acerca del deterioro de los ecosistemas:

(24 y 25: *El agua del Sella tá mucho más limpia de Cangas arriba que de Cangas abajo. Antes incluso bebíamos el agua del río. Ahora eso ye impensable. Si miras los espumaracos que lleva el cauce de Cangas abajo, asústaste. A partir de las diez de la mañana ponse el agua blanca, de residuos, detergentes, aguas fecales, basura. Fíjate si el río tá mal qu'el mismo río lo diz: de dar 2000 salmones como hacia antes a dar 800 como esti año*)³³.

Las nuevas herramientas y tecnologías aportaron efectos contundentes sobre el entorno medioambiental. Puesto que “entendemos siempre por el prisma del cuerpo” (Lledó, 1996: 254) y la experiencia colabora en el desarrollo de una perspectiva más amplia, los ribereños no tardaron en constatar los peligros que suponían:

(30 a 33: *Les piragues son una cosa que ya no nos llama. Antes, hay años, íbamos toos, la familia, los críos, comíamos nos praos y eso. Pero ahora*

31 Pa hacer moscas utilizaba pluma de gallo de Castilla, anzuelos y tanza. Ahora se emplea el nylon pero antes no existía más que la tanza, que estaba hecha de la tripa del gusano de seda.

32 La hoja de maíz deshilada y pintada en colores vivos, se usaba como señuelo para la pesca.

33 El agua del Sella está mucho más limpia de Cangas hacia arriba que de Cangas hacia abajo. Antes incluso bebíamos el agua del río. Ahora eso es impensable. Si miras los espumaracos que lleva el cauce de Cangas hacia abajo, te asustas. A partir de las diez de la mañana se pone el agua blanca, de residuos, detergentes, aguas fecales, basura. Fíjate si el río está mal que el mismo río lo dice: de pescar 2000 salmones como hacia antes a pescar 800 como este año.

*vémosles desde la televisión porqu´ahora ye sólo pa la chavalería, que beben hasta reventase y déjenlo todo echo una yacería*³⁴.

Discusión

En los contextos vitales donde la tradición cultural es más manifiesta, se desarrollan habilidades instrumentales necesarias para la subsistencia que suman a los procedimientos de actuación basados en los conocimientos operativos tradicionales las necesidades actuales, incorporando progresivamente nuevas estrategias y materiales. Esta observable evidencia refuta la presunción de que la cultura tradicional es un legado estático y monolítico, refractaria a los cambios e impermeable a modificaciones o mejoras. La tradición cultural no es homogénea ni permanece aislada del desarrollo personal, económico y social. Los nuevos conocimientos, la sofisticación de las herramientas de trabajo, o la capacidad de penetración de los medios de comunicación social la alteran de alguna forma, sin que por ello pierda su carácter identitario (Peredo y Paz, 2005)). Estas aptitudes se acompañan de percepciones compartidas por la comunidad en la que se insertan, en el momento histórico y en el espacio físico en el que a cada uno le toca vivir. Al ser productos de aprendizajes desarrollados en los entornos de vida y experiencia, ofrecen modelos de aprendizaje de la cultura que ejemplifican la capacidad de utilizar los recursos más próximos sin alterar gravemente los equilibrios del ecosistema, y por extensión, la asimilación y acomodación de nuevos aprendizajes sin desplazar los conocimientos ya adquiridos.

Cuando el progreso tecnológico se acerca a las actividades de la vida cotidiana entre la población entrevistada, la praxis precede al nomos (Vygotski, 1964), la acción instrumental se desencadena antes que el conocimiento intuitivo. Pone en evidencia un método natural de aprendizaje en el que el individuo no pasa a una nueva adquisición más que cuando la experiencia en curso ha dejado su trazo indeleble (Freinet, 1970), convirtiendo el propio proceso de aprendizaje una función algorítmica. Esta estrategia utilitaria del aprendizaje oral se ve facilitada cuando el observador y la persona observada consideran que hacen algo juntas (Bronfenbrenner, 1987), y pueden categorizar la acción como técnica eficiente que sirva de anclaje significativo para aprendizajes posteriores. De ser así, redundará en la mejora de competencias para utilizar nuevos métodos de trabajo y nuevas herramientas que desencadenan nuevas costumbres. Es decir, las estrategias de aprendizaje que se suscitan, son consecuencia del conjunto de actividades de procesamiento de información que se utilizan para mejorar el aprendizaje (Beltrán, 1993).

En los tiempos que les tocó vivir a los entrevistados en esta investigación la tradición oral formaba parte de su espacio vital. Era el estilo de aprendizaje que se empleaba para todos los requerimientos de la existencia, para dar significado a la propia cosmovisión y para enseñar a las nuevas generaciones. Pero la tradición oral se asienta en gran medida en las facultades de la memoria y la memoria es terriblemente efímera y los detalles que construyen las propias vidas desaparecen con el tiempo (Lodge, 2004). La memoria puede eliminar intuitivamente los elementos irrelevantes de la vida y puede también mantenerse gracias a la conectividad de la mente humana desarrollando estructuras narrativas que organizan y dan significado a la propia experiencia (Turner y Bruner, 1986), para ello será necesaria la interacción con otras personas que puedan descodificar el código de la tradición oral.

Pero la tradición oral se diluye y el recambio generacional no parece interesado en estos aspectos, con lo que el interés en reproducir las historias de vida en las personas mayores no tiene refuerzos a los que asirse y cada vez cuentan con menos oportunidades de recuperar

34 Las piraguas son una cosa que ya no nos despierta curiosidad. Antes, hace años, íbamos todos, la familia, los niños, comíamos en los prados y eso. Pero ahora las miramos desde la televisión porque ahora es sólo para la juventud, que beben hasta no poder más y lo dejan todo echo un basurero.

los recuerdos junto a sus coetáneos. El desarrollo tecnológico y la globalización alteraron los tiempos vitales en aldeas y caserías porque los cambios que traían los nuevos tiempos venían acompañados de nuevas costumbres.. La ruptura de los muros protectores de la comunidad se hizo inevitable con la aparición de nuevos medios portadores de información alternativa, “que podían viajar más rápidamente que los mensajes orales” (Bauman, 2003: 20), que se originaban o circulaban dentro del perímetro de la movilidad humana natural.

Si antes, durante las noches de invierno, la *fila* (hila) era una actividad productiva que facilitaba la ocasión adecuada para la transmisión oral del patrimonio folclórico al contar cuentos, leyendas, *cosadiellas* (adivinanzas), refranes o romances (González y Díaz, 1988), hoy la TV requiere sujetos pasivos que reciben información difusa sobre acontecimientos que ya aportan significado por sí mismos y no requieren de la participación activa del receptor.

Si antes los campesinos ofrecían los productos de las crías y las cosechas en las plazas mayores de los pueblos, ahora los comerciantes de los pueblos acuden a ofrecérselas a ellos, Así, aspectos arraigados en la cultura tradicional como la permanente utilidad de los elementos y recursos del hábitat, quedan ahora convertidos en testimonios de procedimientos enraizados en el pasado de la cultura oral, La oralidad y la cultura escrita no son mutuamente excluyentes (Havelock, 1995). Aunque la mayor parte de las personas entrevistadas reconocen tener dificultades con la lectoescritura, es importante destacar lo que supone el ejercicio de su generalización. Mientras que la lectura desarrolla las facultades para interpretar el mundo, en el caso de la escritura su importancia radica en que puede objetivizar el habla, ser una adición a la transmisión oral; o dicho de otra manera, lo que la gente dice y piensa puede rescatarse de la transitoriedad de la comunicación oral (Goody, 1996).

Bibliografía

- MANXELÓN, Asociación Cultural
2000 *Museo Vaqueiro de Asturias*. Tineo: A.C. Manxelón
- BAUMAN, Zygmund
2003 *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, Siglo XXI.
- BELTRÁN, Jesús
1993 *Procesos, estrategias y técnicas de aprendizaje*. Madrid: Síntesis.
- BRONFENBRENNER, Urie
1987 *La ecología del desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- BRUNER, Jerome
1997 *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- CABAL, Constantino
1992 *Individuo y sociedad en la Asturias tradicional*. Oviedo: GEA.
- DEWEY, John
1995 *Democracia y Educación*. Madrid: Morata.
- DOPICO Eduardo; SAN FABIAN José Luís; GARCIA-VAZQUEZ, Eva
2008 “Traditional Medicine in Twenty-first Spain”, en *Human Ecology*, 36: 125-129.
- EISNER, Elliot
1998 *El ojo ilustrado: indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona: Paidós Educador.
- ERICE, Francisco; URÍA, Juan
1990 *Historia básica de Asturias*. Gijón: Silverio Cañada.
- FERNÁNDEZ CONDE, Francisco Javier; SANTOS DEL VALLE, María
1990 “Superstición y maxa nel folklore asturianu”, en *Lletres Asturianes*, 25.
- FREINET, Celestin
1970 *Los métodos naturales. 1. El aprendizaje de la lengua*. Barcelona: Fontanella/Estrella.

- GARCÍA, Eva; FERNÁNDEZ SAN NARCISO, Celsa; DOPICO, Eduardo
1993 *Melecina tradicional de Saliencia y Cangas del Narcea*. Oviedo: Servicio de Publicaciones Principado de Asturias
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, Joaquín; DÍAZ GÓMEZ, Alberto
1988 *Manual de etnografía cántabra*. Santander: Estudio
- GOODY, Jack
1996 *Cultura escrita en sociedades tradicionales*. Barcelona: Gedisa.
- GUBA, Egon
1989 “Criterios de Credibilidad en la Investigación Naturalista”, en Gimeno Sacristán, J.; Pérez Gómez, A. (Edits.). *La Enseñanza: su Teoría y su Práctica*. Madrid: AKAL.
- HAVELOCK, Eric
1995 “La ecuación oral-escrita: una fórmula para la mentalidad moderna” en: Olson, D.R.; Torrance, N. (Comps.). *Cultura escrita y oralidad*. Barcelona: Gedisa.
- LLEDÓ, Emilio
1996 *La memoria del logos*. Madrid: Taurus.
- LODGE, David
2004 *La conciencia y la novela*. Barcelona: Península
- MCKERNAN, James
1999 *Investigación-acción y currículum*. Madrid: Morata.
- PARÍS, Carlos
1994 *El animal cultural. Biología y cultura en la realidad humana*. Barcelona: Crítica.
- PEREDO, Santiago Felipe; PAZ BARRERA, Claudia
2005 “La monoculturización del espacio natural y sus consecuencias socioculturales en una comunidad rural indígena del sur de Chile”, en *Revista de Antropología Experimental*, 5: Texto 15.
- SADEI
2004 *Nomenclator de entidades de Población de Asturias 2000-2003*. Oviedo: Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias.
- SANMARTÍN ARCE, Ricardo
2007 “La calidad en la investigación antropológica”, en *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, 62, 2.
- SCHÜTZ, Alfred
1993 *La construcción significativa del mundo social*. Barcelona: Paidós.
- STAKE, Robert
1998 *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.
- THOMPSON, Paul
1988 *La voz del pasado. La historia oral*. Valencia: IVEI.
- TURNER, Victor; BRUNER, Edward
1986 *The anthropology of experience*. Illinois: University of Illinois Press
- VÉLEZ, Antonio
1986 “Literatura de tradición oral y antropología”, en *Revista de Folklore*, 66.
- WHORF, Benjamín Lee
1971 *Lenguaje, pensamiento y realidad*. Barcelona: Barral.
- WUTHNOW, Robert; HUNTER, James Davison; BERGENSEN, Albert; KURZWEIL, Edith
1988 *Análisis cultural*. Buenos Aires: Paidós.
- VYGOTSKY, Lev Semionovich
1973 *Pensamiento y lenguaje*. Buenos Aires: La Pléyade.

Listado de Tablas y Figuras

Nº	Informante	edad	Procedencia	Nº	Informante	edad	Procedencia
1	Oliva	67	Cangas Narcea	18	José Antonio	72	Tameza
2	Rosario	86	Cangas Narcea	19	Pedro	70	Ponga
3	Vitorino	84	Cangas Narcea	20	Oscar	44	Ponga
4	Antonio	74	Cangas Narcea	21	Severa	96	Ponga
5	José	76	Cangas Narcea	22	Felix	70	Amieva
6	Ricardo	64	Navia	23	Francisco	48	Cangas Onís
7	Manuel	63	Navia	24	Manuel	74	Cangas Onís
8	Vicente	64	Navia	25	Gabriel	79	Cangas Onís
9	Antonio	70	Navia	26	José Antonio	44	Parres
10	Vitoriano	75	Carreño	27	Angel	75	Parres
11	José Antonio	41	Carreño	28	José Ramón	74	Ribadesella
12	Avelina	82	Tameza	29	Manolo	66	Ribadesella
13	Olvido	79	Tameza	30	Francisco	71	Ribadesella
14	Andrés	73	Tameza	31	Nicar	58	Ribadesella
15	Luzdivina	73	Tameza	32	Manuel	53	Ribadesella
16	Josefa	73	Tameza	33	José Ramón	51	Ribadesella
17	Evarista	71	Tameza				

Total informantes	33
Edad media	68,48
Total poblaciones	9

Tabla 1: Muestra informante

Tabla 2: Cuestionario-Guía de las Entrevistas

Típicos introductorios	PERCEPCIONES / EXPERIENCIAS DE VIDA
1) <i>Sobre las nuevas tecnolog'as</i>	¿Tienen utilidad las nuevas tecnolog'as en sus actividades cotidianas?
2) <i>Sobre los propios conocimientos</i>	¿Se mantienen las tradiciones al mismo tiempo que se emplean los nuevos recursos?
3) <i>Sobre el espacio vital</i>	¿Aportan los cambios tecnol'gicos más calidad de vida y ensanchan los límites cotidianos?
4) <i>Sobre la cultura oral</i>	¿Se continua empleando la tradici'ón oral como transmisi'ón de la cultura y como herramienta de aprendizaje?

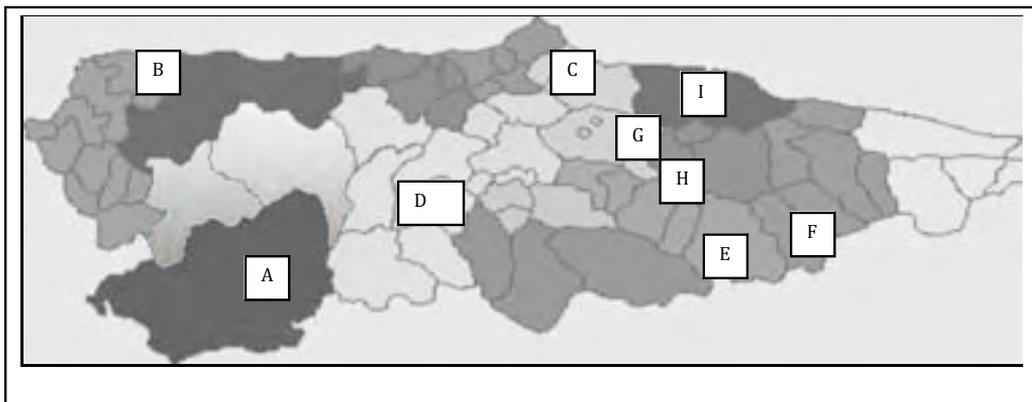


Figura 1: Mapa de Asturias. Concejos estudiados: A: Cangas del Narcea; B: Navia; C: Carreño; D: Tameza; E: Ponga; F: Amieva; G: Parres; H: Cangas de Onís; I: Ribadesella.

Anexo 1: Testimonios

I) Sobre las nuevas tecnologías. *¿Tienen utilidad las nuevas tecnologías en sus actividades cotidianas?*

(1) Enantes el campo contaba con más manos y semábase más, a puñu tou, a no ser la ayuda de las vacas, el arau y los aperos y el brazu

(12 a 18) Lavadores hasta hay que si yo, polos comienzos de la última decena nun la tuvo nadie por aquí. Íbamos lavar a los regueiros de los puertos ca quince días o así, lavábamos en piedras. Y habrá cuarenta años nos pusieron esi lavadero que ves, tou de piedra y cubiertu con teya.

(28) Pa mi, el mejor arte ye'l tradicional, pero los adelantos mataron la pesca, ahora péscase mucho menos;

(29) Ahora las barcas son de fibra de plástico y d'acero, antes toes eran de pinu gallegu menos el puntal y la popa qu'al ser lo que más sufre eran de roble o de castaño montés, aunque esti está desapareciendo.

(6 y 7) Antes navegabas a bulto, a reló, a ciegas andáremos antes. Podías tomar como referencia el Gonnio y marcalu na emisora, pero esas emisoras máruente el rumbu, pero la distancia no y entónces cojías el reló y el compás, o mirabas pal sol. Ahora ya sabes el tiempo que te va venir y la fuerza que trae el viento colos aparatos esos que ya los tienes en los barcos. Los primeros días hízose costoso adatar a ellos, pero después, la práctica...

II) Sobre los propios conocimientos. *¿Se mantienen las tradiciones al mismo tiempo que se emplean los nuevos recursos?*

(27) Amás de molinos y banzaos, se construían presas con tela d'alambre, pero vinía una llena y las desarmaba. Ahora en presas d'hormigón no hay problema aunque suba el nivel del río. Se deja siempre un pasu d'estanque de un a dos metros pa que los peces puedan remontar.

(27) Antes sacábase grijo del lecho del río, ahora ya no porque las canteras tienen máquinas pa moler las piedras. Pero recuerdome cuando se sacaba del río, qu'entraban los camiones al agua.

(2) Las gamulleras o perganzos son las cadenas con gancho pa sujetar el pote que se calienta na charnega nel suelo. En las gamulleras, se trababan las gabuzas pa tener lluz.

(12 a 18) Lo que se mata ahora lo ponemos tou embolsao. Llévase pa casa el lomu: embolsámos-lu ahora neses máquinas qu'hai que lu embolsan

(19) Haz unos años s'hizo en Ponga el amillaramientu, la medición de tolas fincas del concejo; aunque a lo primero medíamos en días de güeis, el amillaramientu ya s'hizo con áreas y hectáreas.

(4) Los fertilizantes hicieron aumentar la producción de las tierras, el aumento de las cosechas; se mezclaban con el cuito,

(23 y 26) Antes las cañas eran de madera, cañas de bambú y cañas bravas de cañavera de cinco cuarenta y con cuerda de pita y máquinas de madera. Ahora tan les cañas telescópiques que llegues a los diez metros como nada, que son de grafito y carbono

(27) Pa facer moscas utilizaba pluma de gallo de Castilla, anzuelos y tanza. Ahora s'emplea el nailo pero antes non existía más que la tanza, que taba fecha de la tripa del gusano de seda.

III) Sobre el espacio vital. *¿Aportan los cambios tecnológicos más calidad de vida y ensanchan los límites cotidianos?*

(3) Los cambios tecnológicos recíbense bien; yo tengo pena porque toy ya al final. Tou eso facilita bastante la vida, ya no ye aquel.la esclavitú.

(2) Ves que hay un beneficiu: Antes no sabíamos nada de lo que pasaba fuera d'aquí, no se sabía nada. Tou'l conocimiento que se tenía taba relacionao cola casería y nun había otra cousa.

(3) Yo nun se si estos jóvenes d'agora tuvieran que pasar sin agua, sin luz, sin comer muchas veces. Ahora ye distinto: vese en todo, tienes luz, agua, comida a refalfiar y tratores y alpacadoras y ya no se muece, Home, no; yo pa mi vívese mejor ahora: antes nun salías de casa porque siempre había trabayu y tenías que atender el ganao y non tenían tampouco onde ir. Nosotros entamamos a

enteranos de algo po la radio.

(21) Agora hay bailes y cosas y excursiones pa viejos; antes no teníamos nada. Nosotros veíamos a los más viejos y taben tou'l día dale que te pego, trabajando en algo. Ahora no vale la pena morir con tou lo que hay hoy día.

(20) Los molinos s'abandonaron porque n'había qué moler y la ganadería tá pensada na más que pa carne

(30 a 33) El mismo caso que las cases de la playa esas d'ahí: tan todas feches con cementu mezclao con arena de la propia playa. Esto ahora ta prohibio, pero antes era lo más normal del mundu.

(5) La luz eran candiles y capuchas de esquisto

(12 a 18) No había más luz que la de los candiles d'esquisto, de carburu sólo lu tenían los ricos. Una vez una paisana qu'había compraó una linterna, baxó pa la cuadra con ella y soplábala p'apagala.

(21) Pa cocinar na casa s'armaban trébedes

(22) Antes, nosotros bajábamos a vender a Cangas manteca, queso, fruta, carne y tolas hortalizas que plantábamos. Ahora ye un camión frigorífico el que vien hasta casa a vendénoslo a nosotros. Es el mundo al revés.

(2) La carretera pa Cangas, igual ta feita desde hai 30 años; antes usábamos el camín con el caballo.

(24 y 25) El agua del Sella tá mucho más limpia de Cangas arriba que de Cangas abajo. Antes incluso bebíamos el agua del río. Ahora eso ye impensable. Si miras los espumaracos que lleva el cauce de Cangas abajo, asústaste. A partir de las diez de la mañana ponse el agua blanca, de residuos, detergentes, aguas fecales, basura. Fíjate si el río tá mal qu'el mismo río lo diz: de dar 2000 salmones como hacia antes a dar 800 como esti año

(30 a 33) Les piragues son una cosa que ya no nos llama. Antes, hay años, íbamos toos, la familia, los críos, comíamos nos praos y eso. Pero ahora vémosles desde la televisión porqu'ahora ye sólo pa la chavalería, que beben hasta reventase y déjenlo todo echo una yacería.

(28) Antes, cuando yo empecé a la mar éramos cientocinco socios, ahora no hay venticinco. Antes íbamos diecisiete, dieciocho en cada barca y ahora van cuatro, cinco, porque ya no fai falta alar, ahora las barcas traen aparatos p'alar los aparejos.

(6 y 7) Ahora ya pesques a labores modernos: antes n'una vara pa meter cuatro pescadas tenían que tar doce paisanos; ahora con un paisanu sólu arréglaste porque tou ye hidráulico, tou carrete, cojes una palanca y ya lu metes ahí.

(10) Ahora no esperamos a la tolina pa pescar: ahora el barco tien una sonda que échesla a andar y va marcando el pescao y vese en pantalla y el barco llega, larga y pesca tou lo qu'haya. Antiguamente dependíamos de la tolina, que nos mandara el pez p'arriba.

(11) El gepese ye un aparato modernu que val pa saber la longitu y la latitu en cualquier puntu na tierra o na mar.

(8) Estos aparatos, son pa un profesional con embarcación. Hailos mejores, d'esos con pantalla y teclas que-ys das y sigún la tecla que toque sábese onde tienes que parar pa echar l'aparejo y garrar el pescao. Y cuando vuelves pa casa, a l'otru día namás que tienes que da-y a la tecla que ya tien el rumbu, porque se lo va marcando l'aparatu, porque él ya lo sabe, y si se desvía, pues lu avisa. ¿El preciu? Home, el miu valiome 90.000 pesetes, pero hailos más baratos, de a 30 o 45.000 pesetes y más caros qu'el miu, eh.

IV) Sobre la cultura oral. *¿Se continúa empleando como transmisión de la cultura y como herramienta de aprendizaje?*

(4) En Penlés, un pueblu p'ahí más abaxo de La Regla, compró mi padre en 1942 una cuarta de maiz, que son 9 kilos, valía 100 pesetas; era pa semalo aquí nos Chanos

(4) Se crían xatos para venderlos. Tenemos sólo vacas ratinas y roxes. Leche dan muy poca, apenas pal consumo de casa. Hay alguna yegua que se cría tamién, pa carne y pa la venta.

(22) Usábamos el río p'hacer la manteca y el queso de Beyos. Pa cuajar la leche se metía en pelle-

yos de piel de cabra que se dejaban unos días nel río pa que natara bien. Luego había que templala un poco pa sacar la manteca y el queso. Ahora no se haz ya porque la producción ye más industrial.

(23 y 26) Evolucionaron las artes de pesca, pero no la pesca.

(10) La fuella maiz dexabazá y pintá en colores vivos, usábase como engaño pa la pesca.

(29) La madera se cocía porque duraba más y era muy importante que fuese cortada en buena luna, en menguante. Pa esto, igual que pa los árboles, los mejores menguantes son los de diciembre, enero y febrero: córtase y déjase secar mejor diez que cinco años, pero no al sol, mejor n´un sitiú onde corra l´aire.

(8 y 9) antes, ibes pescando cola embarcación a devalo, al garete y notabas como la barca subía y bajaba na mar y cuando subía y subía era qu´había un petón, un saltu de mar, a lo mejor en veinte brazas de calao, y ahí es donde se pesca bien. Cuantes lu atopos, marcasse en puntos fijos de tierra, pa poder volver a esí mismo puntu. Si encuentres un bancu, un petón, cuénteslo.

